

## CARTA DE UN CARABINERO BIEN PARIDO

Queridos camaradas, como bien es sabido a nivel nacional, nuestra Institución desde hace un tiempo a la fecha ha estado sufriendo intensas y planificadas acciones por parte de grupos conocidos de la sociedad, con la finalidad enlodar y tirar a la basura todo el sacrificio y patriotismo que hemos entregado la mayoría de los Carabineros desde hace mucho tiempo, quienes con honor, valentía y una enorme fuerza mental, hemos podido sobrellevar estos reiterados ataques.

Es por ello que, con los últimos acontecimientos y principalmente llevado al último y más emblemático caso, el cual perjudica gravemente a uno de nuestros Carabineros, específicamente al Teniente Coronel Claudio Crespo Guzmán, es que me permito, a fin que todos lo sepan, decir lo siguiente:

Tuve la posibilidad de trabajar mucho tiempo con él, fui su subalterno y subordinado, un hombre doctrinario y recto en su actuar, apegado a las normas y cooperador en todo sentido, ya sea con el mando Institucional o con lo que las personas de bien esperan de un Carabineiro que, valga la redundancia, debe liderar Carabineros.

Durante todo el “estallido social” o “delincuencial” para llamarlo por su nombre, mi Comandante no descansó un solo día, ya que era quien estaba a cargo de los procedimientos de control de orden público de todo el sector de Plaza Italia y sus alrededores. Él estaba todo el día y todos los días en ese sector, siendo golpeado por objetos contundentes e incendiarios en forma continua, siendo insultado constantemente y aún así él seguía, sin decir nada, sin reclamar, sin descansar.

Nunca dejó botado a un Carabineiro y siempre estuvo al frente en todos los procedimientos. Si él sabía que un Carabineiro no había tomado agua o no había comido algo, le ordenaba que lo hiciera e incluso él tomaba su lugar.

Cuando por redes sociales amenazaron con llegar al Palacio de la Moneda y hacer ingreso a dicho lugar, con la finalidad de incendiarla, Mi Comandante Crespo fue quien estuvo a cargo de dicha defensa, cumpliendo con su labor en forma impecable a fin de resguardar a esa clase política que hoy no solo lo dejan solo, si no que además, lo crucifican.

Muchos pueden decir que solo cumplía con su deber, pero ojo, en el caso de Gustavo Gatica también lo hacía.

Ninguna persona puede entender lo que se siente estar ahí, estar donde “las papas queman”, donde todos te miran, donde todos te odian, donde todos te graban, donde todos te quieren matar, donde nadie te defiende, niquiera todos los carabineros son capaces de decir que alguna vez han sentido lo que nosotros sentimos.

¿Se imaginará nuestro General Director todo lo que mi Comandante Crespo se esforzó en defenderlo?, cuando todos los Carabineros lo único que hacían era preguntarse por qué nuestro Alto Mando actuaba de esa forma, mi Comandante Crespo lo único que hacía era convencernos de que se estaban haciendo las cosas como debían hacerse, y que nuestro mando sabría afrontar de la mejor forma lo que estaba ocurriendo. Pues bien, lamento decirle mi Comandante que nuestro alto mando lo dejó solo, no le devolvió la mano, y lo tiró a los leones, solo y como un perro.

Pero no todo es tan malo mi Comandante, toda su gente, todos sus Oficiales y todos sus Carabineros estamos con usted, no lo vamos a dejar solo, desde Arica a Punta Arenas hay Carabineros que están sufriendo y que lo tienen en sus pensamientos. Tarde o temprano estará libre, disfrutando de su familia, quizás en Chile o en otro lugar, y podrá recordar con orgullo lo grande que es y lo que dejó en cada uno de los que tuvimos el honor de trabajar con usted. Chile no lo merece mi Comandante, Chile no merece a sus Carabineros, Chile no merece su compromiso ni su sacrificio.

A todos los Carabineros les digo, yo he vivido en carne propia lo que se siente estar ahí, y la adrenalina de los procedimientos y la satisfacción de un trabajo bien realizado, nunca será equivalente al sufrimiento, la rabia y la pena que se siente haber sido abandonado, crucificado y encarcelado, por acciones realizadas en el cumplimiento del deber.

Queridos camaradas, nuevamente se nos vienen fechas complicadas, y como es de público conocimiento el Gobierno no ha sido capaz de frenar nada, no ha sido capaz de ponerse los pantalones, y menos lo hará por nosotros. Ya vimos lo que pasó y sigue pasando en la Araucanía, haciendo tratos con delincuentes y asesinos comprobados y condenados, y para nosotros qué? Nada, solo seguiremos siendo la carne de cañón y quienes seguiremos pagando por culpa de otros.

Por lo anterior, solo les pido que se hagan internamente una pregunta, ¿Qué prefieren ustedes, una querrela por tortura y apremios ilegítimos, con miles de personas “funándote” a ti y tu familia por redes sociales, mostrando tus fotos y mucho más, o prefieres un incumplimiento de deberes militares? ¿Cuál de las opciones eliges? Es tan fácil la respuesta que no es necesario continuar con la explicación, aunque todos sabemos que el amor por lo que hacemos muchas veces puede hacernos cambiar de opinión.

Amigos, cuando esto vuelva ocurrir y los delincuentes vuelvan a salir a la calle a destruir todo, piensen muy bien estas palabras, y para los jefes y Oficiales les pido con mucho respeto, cuiden a su gente, no los expongan, no hagan uso de sus armas, no hagan nada. Solo dejen que las cosas pasen y después lleguen a adoptar el procedimiento cuando todo haya pasado, de lo contrario, tendrán que estar dando explicaciones en los tribunales por hechos de tortura o apremios ilegítimos, aun cuando los hechos no se configuren con dicha tipificación penal.

Mi General Rozas, con mucho respeto y cariño le pido que defienda a su gente, que defienda a su Institución, usted no tiene nada que perder, ya llegó a lo más alto que podía, ahora por favor cuide a los suyos, saque la voz, póngase firme y pare a todo aquel que nos quiera hacer daño, sea fuerte y actúe como un gran líder, aún tiene tiempo de hacerlo.

Mi Comandante Crespo, me siento orgulloso de ud., siga siendo fuerte, siendo valiente, póngale el pecho a las balas, esto es una prueba que Dios le puso en su camino, que lo hará ser mucho mejor que ayer. Recuerde siempre que la vida da muchas vueltas, y algún día estará usted arriba y ellos abajo, recuérdelo muy bien querido jefe y amigo.

Atte. Un Carabinero bien parido.